

El Privilegio de un Padre



Part 1/5

Tu Y Tu Casa
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted en el comienzo de otra semana, para compartirle más "Llaves para vivir con éxito", que Dios ha puesto en mis manos a través de muchos años de experiencia personal y de ministerio cristiano.

Mi tema para esta semana es: "Tú y tu casa", es un mensaje de aliento y estímulo, especialmente para aquellos que tienen miembros de su familia que no son salvos o no están viviendo para Dios.

Frecuentemente me encuentro con hermanos cristianos que están preocupados por los miembros de su familia que no son salvos, pudiera ser un esposo, una esposa, parientes, hijos, hermanos o hermanas, u otros miembros de la familia. A menudo estos cristianos que tienen estas preocupaciones se vuelven desanimados o tristes, a veces corren el riesgo de perder ellos mismos sus fe y con ello la alegría de su salvación.

Para todos que luchan con esta clase de situación, quiero ofrecer primero que todo algunas palabras de advertencia y de consejo: Primero: Nunca permita que el diablo use esto para robarle el gozo de su salvación; mientras usted continúe irradiando la paz y el gozo de su salvación, su vida sigue siendo un testimonio presente para los otros miembros de su familia. Pero si usted se desanima y pierde la alegría, entonces, en vez de atraer a los miembros de su familia no salvos a la salvación, ellos lo estarán atrayendo y sacando de ella, por eso no se los permita.

Segundo: No ceda al desanimo; esto no viene del Espíritu Santo, es muy importante saber esto, el Espíritu Santo es el consolador, el animador, Él no desalienta a los hijos de Dios, si usted está luchando contra el desanimo, tiene que tomar en cuenta que esto no viene del Espíritu Santo.

Tercero: Cuando todo alrededor suyo parece venirse abajo todavía puede volverse a una gran e inefable fuente de aliento, las escrituras; esto es lo que Pablo dice de las escrituras en Romanos 15:4:

> "Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza."

© 1982 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Que palabras más hermosas, toda palabra que fue escrita en la Biblia para enseñarnos que podemos tener consolación en las escrituras.

El siguiente versículo llama a Dios, el Dios de la paciencia y de la consolación, así que deje que Dios le ayude impartiendo su paciencia, perseverancia y consolación, reciba ánimo de las escrituras, es esta fuente de perseverancia y de ánimo, las escrituras, a las que lo voy a dirigir ahora.

El primer ejemplo será el del carcelero de Filipos, tenemos que repasar rápidamente el trasfondo de esta situación, Pablo y Silas habían estado predicando el evangelio por primera vez en Filipos, Pablo había echado fuera a un espíritu maligno en una doncella que adivinaba; toda la ciudad se había alborotado, los magistrados los habían apresado, golpeado y los habían puesto en la prisión de máxima seguridad con los pies en el cepo. Allí están como a la media noche, pero en vez de estar quejándose y murmurando, dice que estaban cantando himnos y alabando a Dios, y los otros prisioneros estaban escuchando. Siempre recibo bendición cuando leo esto, estoy seguro que nunca antes habían escuchado a prisioneros como estos en esa prisión.

y entonces Dios intervino sobrenaturalmente con un tremendo terremoto que sacudió los fundamentos de la prisión, abrió todas las puertas, y soltó las cadenas de todos; el carcelero despertó, pensó que los prisioneros habían escapado y estaba a punto de suicidarse porque Él era responsable con su vida por la seguridad de los prisioneros. Pero Pablo vio lo que estaba a punto de hacer, clamó a gran voz para detenerlo y le dijo que todos los prisioneros estaban allí aún. Ahora vamos a ver lo que sigue en el relato en Hechos 16:29 al 31:

> "El – el carcelero - entonces, pidiendo luz, se precipitó adentro, y temblando, se postró a los pies de Pablo y de Silas; y sacándolos, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo? Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa."

Bien, quiero que note que la pregunta del carcelero fue solo para sí mismo, el dijo: ¿Qué debo hacer yo para que sea salvo?, pero Pablo y Silas como los voceros de Dios en esta situación le dieron una respuesta muchísimo más amplia, esto es lo que le dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa. Él ni siquiera había mencionado su casa pero ellos prometieron que si él creía no solo él se salvaría, sino también toda su casa. Así que la respuesta de Dios fue más allá de su pregunta, Dios le aseguró la salvación de toda su casa.

Ahora, es importante que entendamos que esto expresa la misma naturaleza de Dios, por eso es que Dios le dio esta seguridad; usted debe comprender que a Dios le importan las familias, grabe esto en su mente, a Él no solo le importan los individuos, Él tiene un interés especial, paternal por las familias; porque las familias son la expresión de su propia naturaleza de Padre. Voy a citar estas hermosas palabras de Pablo que son una oración en Efesios 3:14 y 15:

> "Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra".

Note que toda familia en los cielos y en la tierra toma su nombre del nombre de Dios el Padre, la palabra griega allí para familia, está directamente relacionada con la palabra griega para Padre. Así que toda familia en el cielo y en la tierra derivan del nombre de Dios el Padre, Dios es un Dios de familias, Dios tiene compasión de los solitarios, Él no quiere ver a personas solitarias. En el Salmo 68:5 y 6, el salmista dice esto:

> "Padre de huérfanos y defensor de viudas, es Dios en su santa morada. Dios hace habitar en familia a los desamparados."

Como usted ve, Dios quiere que todos pertenezcan a una familia feliz, esta es la naturaleza de Dios y la provisión de Dios en la salvación, expresa su naturaleza; no es solo usted, es usted y su familia.

Ahora quiero ver brevemente el ejemplo de dos hombres en el Antiguo Testamento que tuvieron esta salvación familiar que es la que Dios nos ofrece a nosotros. El primero de estos hombres es Noé, leeremos el trasfondo de Noé y del tiempo en el que él vivió, y luego veremos la provisión particular y específica de Dios no solo para Noé, sino también para su familia. Leeremos de Génesis 6 del 5 al 8:

> "Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal. Y se arrepintió

> Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón. Y dijo Jehová: Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo; pues me arrepiento de haberlos hecho. – Y ahora note el siguiente versículo - Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová."

Noé era diferente a los hombres de su generación, y Dios vio a Noé con gracia se preparó para salvarlo, pero no solo Noé, era Noé y su casa. En el siguiente capítulo de Génesis, el capítulo 7, el versículo 1, expresa lo que Dios le hizo a Noé:

> "Dijo luego Jehová a Noé: Entra tú y toda tu casa en el arca; porque a ti he visto justo delante de mí en esta generación."

Esta frase es muy importante "Entra tú y toda tu casa en el arca; porque a ti he visto justo delante de mí en esta generación." Fue la justicia de Noé lo que hizo que Dios lo salvara, pero no lo salvó solo, también salvó a su familia, esta es la naturaleza de Padre de Dios; he visto que eres justo, entra en el arca, lugar seguro de salvación con toda tu casa. Quiero que le quede grabado que esta es la verdadera naturaleza de Dios, no tenemos que discutir y rogar para que Dios cuide de nuestras familias, Dios ya se preocupa por ellas.

Y aquí hay otro ejemplo del Antiguo Testamento, Josué; esto es lo que Josué dijo a Israel cerca del final de su vida terrenal, Josué 24:15:

> "Y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, - se refiere al Éufrates -o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová".

Note las palabras del final "pero yo y mi casa serviremos a Jehová", como usted ve, como padre, Josué tenía el privilegio y la responsabilidad de hacer la decisión para su casa, igual que el carcelero de Filipos, el carcelero de Filipos dijo: "¿Qué debo hacer para que yo sea salvo?", la respuesta fue: "Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo tú y tu casa".

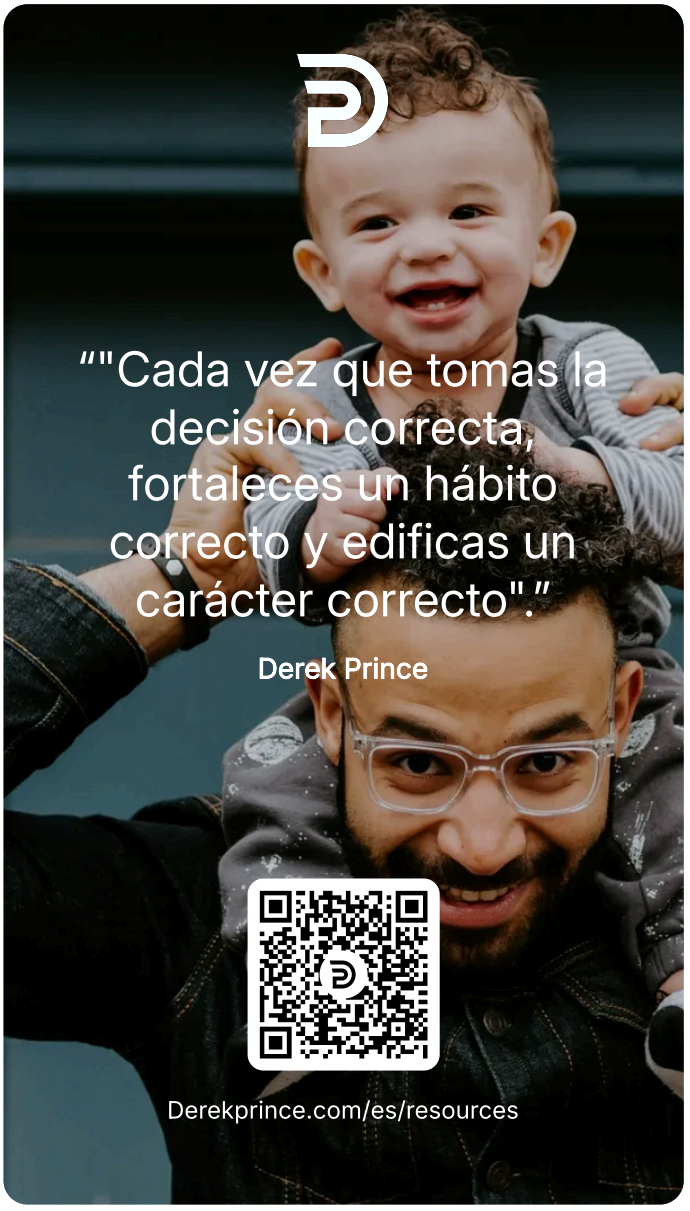
Josué entendía la naturaleza de Dios, se daba cuenta que como padre y líder de su hogar, tenía el privilegio dado por Dios de hacer una decisión de salvación para toda su casa y así lo hizo, él dijo: "Pero yo y mi casa serviremos a Jehová".

Debemos recordar que en cada uno de los tres casos que hicimos hoy, fue la decisión del padre, que decidió para toda la familia, un padre tiene el privilegio de escoger salvación, no solo para sí mismo, sino también para su casa, su familia.

© 1982 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R097-101-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1982 - Derek Prince Ministries, International, Inc.